

RELACIONES IGLESIA - ESTADO

Pocas afirmaciones del Evangelio han sido tan manipuladas por eclesiásticos y dirigentes políticos de todos los tiempos, como ésta del Evangelio de hoy: “**Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios**”.

A Jesús le preguntan con mala intención por los derechos del César, y él recuerda los derechos de Dios, por los que nadie le ha preguntado. Jesús no busca la confrontación entre Dios y el César, entre lo espiritual y lo temporal, entre lo político y lo religioso. Política y religión están obligados a entenderse, a dialogar y a colaborar juntos al desarrollo y dignidad del ser humano.

Jesús afirma en los Evangelios que los ciudadanos tienen obligaciones ineludibles, como miembros de una sociedad civil a la que deben escuchar y respetar. Reconoce la autonomía del poder civil. La política y la religión son dos esferas distintas, cada una con sus propias competencias. Cuando ha existido confusión entre ellas, han sobrevenido funestas consecuencias.

Los ciudadanos no podemos olvidar que los políticos a los que hemos elegido, asumen una de las funciones más nobles y respetables: el gobierno de la sociedad y la búsqueda del bien general. Pero donde está en juego la persona humana, hay que escuchar también los indicativos de Dios por encima de los intereses del César de turno o de otros poderes fácticos.

El poder político nunca deberá prescindir de los principios fundamentales que Dios ha escrito en el corazón del hombre y de la sociedad, como el respeto a la vida, a la dignidad, a la libertad y a la justicia en el reparto equitativo de los bienes entre los ciudadanos. No es bueno querer arrinconar la voz de Dios, que nos alienta a construir un mundo fraterno, justo y feliz.

AGENDA PASTORAL

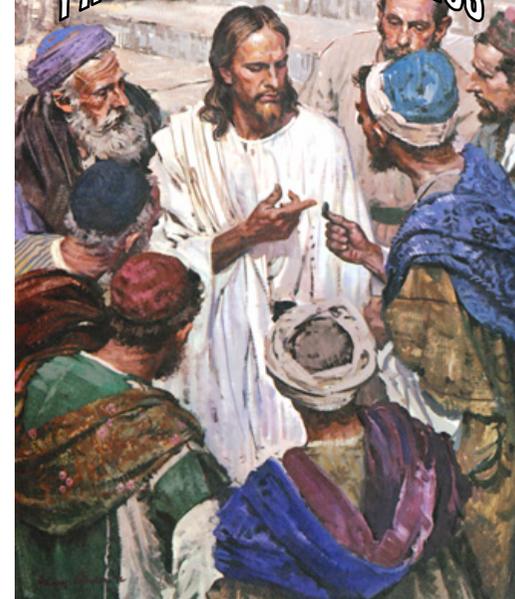
DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES * DÓMUND *

Hoy la colecta es para el Dómund.



Levanto el corazón a ti, Señor:
Ayúdame a lanzarme,
hazme valiente.
Muéveme con tu impulso a donde quieras,
inventa los caminos
de mi vida.
Sé que Tú me guiarás,
y eso me basta.
Incluso con mis dudas y mis miedos,
oyendo tu llamada, daré el salto;
no importa nada más,
si vas conmigo.
Tu alegría, Señor, será mi fuerza,
Evangelio que es luz
para los pobres.
Envíame a anunciar esta Noticia,
sembrando la ternura y la esperanza
por las mil periferias
de este mundo.
En tu misión confío,
porque es tuya.
Renueva esta ilusión de darme a
todos, amándote en quien sufre en mis
hermanos.

AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR
Y A DIOS LO QUE ES DE DIOS



DOMINGO, 22 DE OCTUBRE
29 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Isaías 45, 1.4-6.

Salmo 95.

1 Tesalonicenses 1, 1-5b.

Mateo 22, 15-21.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



ISAÍAS

Esto dice el Señor a su Ungido, a Ciro:

«Yo lo he tomado de la mano, para doblegar ante él las naciones y desarmar a los reyes, para abrir ante él las puertas, para que los portales no se cierren.

Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías.

Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay otro dios. Te pongo el cinturón, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro».

SALMO RESPONSORIAL

ACLAMAD LA GLORIA Y EL PODER DEL SEÑOR.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor toda la tierra.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.

Porque es grande el Señor
y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.
Pues los dioses de los gentiles no son nada,

mientras que el Señor ha hecho el cielo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda;
decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos rectamente».

CARTA 1ª A LOS TESALONICENSES

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros gracia y paz.

En todo momento damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones, pues sin cesar recordamos ante Dios, nuestro Padre, la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y la firmeza de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor.

Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido, pues cuando os anuncié nuestro evangelio, no fue solo de palabra, sino también con la fuerza del Espíritu Santo y con plena convicción.

EVANGELIO DE SAN MATEO

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron algunos discípulos suyos, con unos herodianos, y le dijeron:

«Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no te fijas en apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?»

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto».

Le presentaron un denario. Él les preguntó:

«¿De quién son esta imagen y esta inscripción?»

Le respondieron: «Del César».

Entonces les replicó: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».

Damos gracias

A ti, Padre, Señor del Universo,
elevamos nuestra bendición y acción
de gracias porque has derramado
abundantemente tu Espíritu
y nos has orientado
por el camino de la justicia.
Ilumina nuestras mentes,
para que sepamos ver con tus ojos
los sufrimientos diarios
de tantas familias,
y comprender evangélicamente
la realidad.

Ayúdanos a divisar
los caminos de tu Espíritu:
Él nos alienta a formar
hombres nuevos,
discípulos y misioneros audaces,
atentos a los signos de los tiempos
y capaces de dar respuestas generosas
Que arda en nuestro corazón, Padre,
el fuego misionero de tu Iglesia,
para llevar a todos
los rincones del mundo,
en comunión con tu Hijo Jesucristo,
y con todos los hermanos
más necesitados,
el anuncio del Evangelio
y el pan de la fraternidad.
Padre bueno,
haznos humildes, atentos y solidarios
testigos de resurrección
y llenos de esperanza,
siervos presurosos de los hombres
y mujeres,
que encontramos en los confines
de la pobreza.

Amén.

DOMINGO, 22 DE OCTUBRE: DÓMUND

Veintinueve del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy es el Día del Dómund, la Jornada Mundial de las Misiones, que celebra toda la Iglesia. Con este motivo el papa Francisco nos recuerda que **la misión es el corazón de la fe cristiana**, y que el lema de la jornada nos invita a **ser valientes, porque la misión nos espera a todos**.

Hoy el **quehacer de la Iglesia es la Evangelización con obras y palabras**, y se dirige a todas las personas de buena voluntad, porque está fundada sobre la fuerza humanizadora del Evangelio. Abramos nuestros corazones a Dios, para que despierte en nosotros el talante misionero, ya que, por el bautismo, el Espíritu nos impulsa a implicarnos con valentía, a fin de que el Evangelio llegue a todos los rincones de la tierra, y con él la libertad, la justicia y la paz.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Tú, que eres amigo de la verdad. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Tú, que quieres que seamos felices. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Tú, que pasaste por la tierra haciendo el bien. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Dios es el Señor de la historia. Cuando Israel estaba deportado en Babilonia, Ciro, rey persa, permite que los israelitas vuelvan a su tierra y reconstruyan el país. El profeta descubre en este hecho la mano salvadora de Dios que conduce los acontecimientos de la historia.

Empezamos hoy la lectura del documento más antiguo del Nuevo Testamento. Pablo escribe a la comunidad de Tesalónica y la anima en la tarea evangelizadora. Esta misión nos atañe a todos.

En tiempos de Jesús, el pueblo judío estaba bajo dominio romano y pagaba cuantiosos tributos. Unos se resignaban, pero otros se rebelaban contra Roma.

No es extraño que los enemigos de Jesús le interroguen, con mala idea, si deben o no pagar tributo al César.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por nuestra Iglesia, humilde servidora del Reino de Dios, para que colabore a la construcción de un mundo de justicia, de paz y libertad para todos, junto con hombres y mujeres de buena voluntad. Roguemos al Señor.
- Para que anunciemos con valentía el Evangelio a toda la tierra, sabiendo que Jesús se convierte en compañero de camino, y que, quien lo acoge con fe y amor, experimenta la fuerza transformadora de su Espíritu. Roguemos al Señor.
- Para que, como Iglesia, continuemos la misión del buen Samaritano, curando las heridas sangrantes de la humanidad, y, a imitación del Buen Pastor, busquemos sin descanso a quienes se han perdido. Roguemos al Señor.
- Por los misioneros y misioneras, que han dejado valientemente su patria por amor a Cristo, para que sean testigos del Evangelio y promuevan en todas partes la reconciliación, la fraternidad y el saber compartir. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes que se han dejado fascinar por Jesús, para que, como dice el papa Francisco, «sean callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra. Roguemos al Señor.
- Te pedimos por nuestro país, cada día más plural y multicultural, para que entre todos construyamos una convivencia cívica sin intolerancias, xenofobias y exclusiones. Roguemos al Señor.
- Por todos y cada uno de nosotros, para que, como comunidad cristiana, sintamos el deseo de salir de nuestras propias fronteras y seguridades, y remar mar adentro para anunciar el Evangelio a todos. Roguemos al Señor.

OREMOS: Padre de bondad, motivados por el Espíritu, como María Madre de la evangelización, que dio su “sí” y acogió con humildad la urgencia de hacer resonar la Buena Nueva, te presentamos nuestras plegarias por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.